

La mina de Sabiduría “Apártate del mal, no recibas el daño”

Proverbios 22: 2

“²El rico y el pobre se encuentran;

A ambos los hizo Jehová.

³El avisado ve el mal y se esconde;

Mas los simples pasan y reciben el daño”

Introducción.

Dice el proverbio que el pobre y el rico se encuentran todos los días. Ambos fueron creados por Dios pero hoy son desiguales en sus bienes. ¿Dónde ha estado la diferencia? Yo se que unos nacieron en un hogar mejor acomodado que otros, pero ¿en dónde se originó la desigualdad?

Dios dice que el hombre sabio es aquel que cuando recibe un aviso de que podrá recibir un daño entonces se quita de allí, en cambio el hombre insensato no hace caso y se queda para recibir el daño. ¿Quién de los dos será pobre en su futuro? ¿Quién de ellos dejará a sus generaciones empobrecidas?

Permítanme hablarles de un gran evangelista y avivador de principios del siglo XX, quien fue avisado por Dios:

Todas las noches de la enorme campaña evangelística en Kansas City llovía a cántaros. Durante cada predicación el gran avivador Jack Coe les urgía a arrepentirse, en tanto que les daba a conocer el inminente juicio de Dios en contra de aquella tierra debido a su pecado.

Era una carpa enorme, la más grande de su tiempo que albergaba a más de treinta mil personas por reunión, donde miles eran sanados y otros tantos recibían a Jesús. Al terminar una de aquellas reuniones masivas, Jack no se sentía bien del todo, aún y el enorme éxito de asistencia. Algo no estaba bien. Entonces oró a Dios y supo que tenía que quitar su gran tienda de inmediato, la catástrofe estaba por llegar.

Llamó emergentemente a todo su personal para que empezaran los trabajos de desmontaje de la carpa. Nada sencillo era desmantelar una carpa tan grande, pero empezaron a trabajar durante la noche y ya para la mañana la gente pudo darse cuenta de que aquella gran tienda estaba siendo quitada. Entonces la población vino a Jack para pedirle que no quitara su carpa, que aún había mucha gente por recibir; pero él les advertía de la catástrofe que se aproximaba, pero no le creían. Le decían que si acaso llegaran a romperse los diques del río el agua quizá llegaría hasta las sillas, pero que aún así ellos estarían en sus reuniones. Jack no hizo caso y siguieron trabajando para desmontarla, entonces llegaron algunos pastores de la ciudad para reclamarle a causa de su fe, le decían que dónde había quedado su fe en esos momentos, que si acaso viniera la catástrofe que Jack estaba anunciando de seguro Dios lo defendería y nada le pasaría ni a él ni a su carpa.

También sus adversarios llegaron para burlarse de Jack, le atacaban diciéndole: “Miren al que sana, ahora sale huyendo de las lluvias”, “ese es el gran poder que les estaba anunciando”, les gritaban al resto de los sorprendidos pobladores de Kansas.

“Precisamente porque le creo a Dios estoy quitando mi carpa y me voy”, les contestaba Jack a los religiosos, “claro que Dios me ha protegido y guardado mi carpa, por eso me avisó para que me fuera, y si ustedes creyeran estarían preparándose para salir también”. Por el medio día, empezaron a sonar las alarmas de la ciudad, los diques se estaban rompiendo, todos debían tomar sus precauciones. A Jack y a su gente solo les restaba guardar la carpa en los camiones que la transportaban y se apresuraron para hacerlo. Justo cuando salía de la ciudad pudo voltear a ver el sitio donde la carpa estuvo montada y darse cuenta que el nivel del agua había subido por lo menos seis metros. Sí, se trataba de la peor inundación que se había registrado en la historia de los Estados Unidos.

De la misma manera que a Jack Coe, Dios nos advierte a todos nosotros mediante Su Palabra que salgamos de lugares donde las cosas que se hacen allí sean contrarias a la Voluntad de Dios, ¿para qué quedarse y recibir el daño junto con todos los demás?

DESARROLLO

1. La Palabra te advierte que te apartes del mal.

Y es que ¿qué tiene que hacer un cristiano trabajando en un antro o en un table dance? ¿Qué seguridad podría tener un hijo de Dios que decide aportar sus talentos, habilidades y capacidades al servicio de una empresa que estafa a sus clientes? ¿No recibirá el daño juntamente con todos los que allí se desempeñan cuando se manifieste el juicio de Dios? Veamos lo que nos dice la Palabra de Dios al respecto:

Isaías 52: 11 “Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová.”

Dios mismo te dice que te apartes de los lugares incorrectos, que no toques lo inmundo, tu que no solo llevas los utensilios del Señor, sino que has sido hecho un templo del Espíritu de Dios.

En la película llamada “El rey león”, un día el padre compartía con su hijo la visión de todo su reino. Le dijo: “Todo lo que toca la luz es nuestro reino”. Pero el hijo vio a lo lejos un lugar de sombras, así que le dijo: “¿Y aquel lugar de allá?” El padre le contestó que ese sitio era contrario a su reino y que nunca debería ir allá. El hijo pensó: “¿No se supone que ser un rey es poder hacer cualquier cosa?”. El padre, de una forma amorosa, le respondió que ser un rey es mucho más que hacer lo que se quiera; representa una responsabilidad delante de los gobernados.

Y es verdad, nuestro reino es un reino de luz, no de tinieblas. El apóstol Pablo, tomando la palabra de Isaías que acabamos de leer, compartía con los Corintios de esta forma: ***2 Corintios 6: 14 “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¹⁶ ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:***

Habitaré y andaré entre ellos,

***Y seré su Dios,
Y ellos serán mi pueblo.
17 Por lo cual,
Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,
Y no toquéis lo inmundo;
Y yo os recibiré,
18 Y seré para vosotros por Padre,
Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso"***

Entonces algunos cristianos de inmediato dicen: Pero, ¿no es que Dios nos protegería en donde estuviéramos? ¿No le prometió eso a Josué? ¡Claro que Dios nos protege!, y lo hace mediante Su Palabra, advirtiéndonos de los peligros que estamos enfrentando. No se trata de salir huyendo, sino de seguir la Palabra de Dios que va delante de nosotros, para que no toquemos lo inmundo sino que siempre estemos puros para poder hacer uso de las santas bendiciones de Dios.

La buena Palabra de Dios es un legado que nos advierte, nos avisa de las consecuencias de hacer cosas equivocadas. No obstante solo quienes tienen un corazón perfecto para con Dios y le creen a cada una de Sus Palabras, quienes tienen una vida espiritual para recibir de Su Espíritu la guía y revelación y que tienen temor de Él entonces podrán apartarse del mal y no recibir el daño. Los demás se conformarán con que nadie los vea hacer sus fechorías o como todo simple dirán: "Y qué tiene de malo".

Pero la Palabra de Dios dice: ***Proverbios 14: 12 "Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte"***

No podemos andar en la vida tomando decisiones de acuerdo a nuestro parecer, haciendo a un lado el buen legado de la Palabra de Dios. Es tanto como ignorar las señales de tránsito, quizá nos pasemos algunos altos y nada nos pasará, pero en alguno de ellos podremos ser embestidos por otro auto.

2. Lot no se apartó, sino que se juntó.

La biblia nos relata una historia muy interesante. Dios llamó a Abram para que saliera de su tierra y parentela con el fin de bendecirle grandemente. No obstante, y por amor a su padre y a su sobrino, se los llevó consigo, lo que detuvo por mucho tiempo su bendición.

Lot, sobrino de Abram, fue a todas partes a donde Abram iba, y era salpicado de la bendición de Abram, así que prosperó enormemente hasta que sus bienes eran tantos que juntos con los de Abram ya eran un problema para poder continuar juntos.

Entonces la biblia nos informa: ***Génesis 13: 5 "También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. 6 Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar. 7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. 8 Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. 9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré***

a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda. ¹⁰*Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.* ¹¹*Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.* ¹²*Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.* ¹³*Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera”*

Finalmente Lot y Abram tomaron caminos diferentes. Abram no había podido volver a encontrar a Dios desde que le habló primeramente. ÉL sabía que debía dejar a Lot para que la bendición llegara, no solo la bendición de prosperidad, sino la de ser padre.

Y entonces, ante la petición de Abram de separarse, Lot ve la tierra que estaba delante de él, y fue atraído por lo bueno de la tierra para poder seguir prosperando y aumentando su riqueza. No le importó que al hacerlo se acercaba peligrosamente a la ciudad de Sodoma, donde sus habitantes eran malos y pecadores en gran manera.

Abram toma la otra parte de la tierra, que si bien no era tan buena como la que había escogido Lot, le mantendría bien alejado del pecado de aquella terrible ciudad.

El resultado de estas decisiones fue terrible. Al cabo del tiempo Lot ya era parte de la ciudad de Sodoma, y sus hijas nacieron allí. Ellas crecieron conviviendo con la maldad, aunque seguramente su padre les advertía sobre el mismo.

La ciudad llegó al colmo de su maldad y Dios decidió exterminar la ciudad, pero por amor a Abram envió ángeles para librar a Lot y su familia de la calamidad que se les aproximaba.

Los ángeles instruyeron a la familia a salir de Sodoma inmediatamente dado que la destrucción era inminente, pero también les dijeron que no vieran hacia atrás. La mujer de Lot volteó para ver toda la riqueza que estaba dejando atrás y quedó convertida en una estatua de sal, no obstante Lot logró salir junto con sus hijas de aquella ciudad.

Pero la maldad ya estaba en el corazón de sus hijas, salieron físicamente de la ciudad de pecado, pero su corazón ya estaba impregnado del mismo. Así que nos cuenta la Palabra de Dios que: *Génesis 19: 30 “Pero Lot subió de Zoar y moró en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar, y habitó en una cueva él y sus dos hijas.* ³¹*Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra.* ³²*Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia.* ³³*Y dieron a beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.* ³⁴*El día siguiente, dijo la mayor a la menor: He aquí, yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle a beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia.* ³⁵*Y dieron a beber vino a su padre también aquella*

noche, y se levantó la menor, y durmió con él; pero él no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. ³⁶Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre. ³⁷Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy. ³⁸La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy”

Aquellas jóvenes, al ver que la gente de aquella ciudad había perecido en la catástrofe aquella, pensaron en acostarse con su padre, aún cometiendo incesto, para tener descendencia. Acostumbradas a ver todo tipo de inmoralidades en la ciudad de Sodoma, acostarse con su mismo padre no les pareció malo, así que concibieron de él y dieron a luz nada menos que quienes formarían dos pueblos terribles: Moab o Amón, reconocidos en la Palabra de Dios por su inmoralidad y dioses terribles.

En eso terminó la decisión de Lot motivada por su ambición a la riqueza. Lejos de apartarse del mal se acercó a él, quizá pensó que tenía la fuerza de voluntad para nunca ser como ellos y que podría educar adecuadamente a sus hijos para que nunca fueran influenciados por aquella maldad. La verdad es que su camino le pareció bueno, pero el final fue muerte.

Muchos padres de familia cometen los mismos errores. Movidos por el dinero, por el trabajo que tienen, deciden ponerse muy cerca del mal aún siendo cristianos. Ellos piensan que nada pasará, pues sus hijos están recibiendo una instrucción correcta y además asisten a la iglesia.

Creo que el lugar en donde vivir es una de las decisiones más importantes que debemos hacer y la Palabra de Dios nos guía a hacerlo lo más lejos del mal que podamos.

Muchos padres, al momento de inscribir a sus hijos en la escuela primaria o secundaria, consideran muchos temas importantes para escoger a qué escuela enviar a sus hijos. Evalúan el nivel de instrucción que allí se da, los materiales, maestros, etc., pero una característica que les pasa inadvertida es cuál es el ambiente que se desarrolla allí entre los muchachos.

De repente puede ser una gran escuela, pero con un ambiente espiritual nefasto; ¿por qué llevaremos allí a nuestros hijos? Solo porque saldrán de la reconocida escuela X?. De igual forma escogen universidades que les darán tal vez un gran prestigio al ser egresados de ella, pero que en el corazón quien sabe que cosa tendrán.

¿Qué es más importante tomar en consideración al tomar estas decisiones? Apartarse del mal.

Algunos chavos podrán decir que ellos van a tal parque o lugar de distracción pues para divertirse y no para hacer nada incorrecto, pero el ambiente de ese lugar es terrible, los demás chavos que se reúnen allí además de drogarse solo hablan de porquerías. ¿Por qué tienes que embarrarte de este tipo de ambientes?

Les decía en la conferencia anterior que debemos correr para ganar, y quien quiere ganar de todo se abstiene, paga el precio por conquistar la victoria. Yo te preguntaría: ¿Estarías dispuesto a pagar este precio por ser un ganador?

Abram no se quedó con la mejor tierra, alguien podría decir que Lot le ganó la partida; pues no fue así. La promesa de Dios a Abram se cumplió y Abraham fue padre de un hijo llamado Isaac, y preocupado porque no fuera a ser influenciado por el ambiente de las naciones que le rodeaban, pidió a su mayordomo que fuera tomar mujer para su hijo de la tierra desde donde había salido. Abraham decidió apartar del mal a su hijo, a fin de que la promesa de Dios se cumpliera en él.

Se que muchos que están escuchando estas palabras se han dado cuenta que han cometido errores terribles al respecto y entonces dicen: ¿Y ya que puedo hacer? Tengo mucho dinero invertido en la casa que compré en ese barrio, mis hijos ya llevan mucho tiempo en esa universidad, etc. ¿Qué puedes hacer? Valora más el consejo de Dios que tu propio dinero y toma decisiones, es lo que podría decirte.

3. Salomón no hizo caso de la advertencia.

Otro terrible caso que nos informa la Palabra de Dios es el de Salomón. Hijo del gran rey David, Salomón fue instruido con la mejor educación al alcance. Conforme al corazón de David, su padre, Salomón pide sabiduría a Dios para poder gobernar al reino de Israel, en lugar de pedir riquezas o gloria. Dios le bendice con gran sabiduría, como ningún otro hombre ha existido sobre la tierra.

De otras naciones iban a Israel no solo para escuchar a Salomón, sino para ver las obras de sabiduría que había en su reino.

No obstante Salomón hizo caso omiso de una advertencia de la Palabra de Dios: ***Deuteronomio 7: 1 "Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heteo, al gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú, ²y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia. ³Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. ⁴Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto. ⁵Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego"***

Escucha bien la advertencia: No emparentes con aquellas naciones, no les des tus hijos a sus hijas, o tus hijas a sus hijos; porque desviarán su corazón.

Y nos dice la Palabra que: ***1 Reyes 11: 1 "Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; ²gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor. ³Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. ⁴Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como***

el corazón de su padre David. ⁵Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. ⁶E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre. ⁷Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón. ⁸Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

⁹Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, ¹⁰y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová. ¹¹Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo”

El resultado de no tener cuidado de la advertencia de Dios fue que el corazón de Salomón fue desviado de lo correcto, se acercó al mal y se apartó de Dios. Uy, que horrible. Pero los resultados no quedaron allí, sino que el reino fue dividido y el hijo de Salomón ya no reinó sobre todo Israel sino solo sobre dos tribus formándose el reino de Judá. Vaya forma de perder la grandeza que había recibido.

Y hoy día la Palabra de Dios te advierte: **2 Corintios 6: 14** *“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?*

4. Te quitas o recibes el daño

No me queda más que decirte, sino: ¿Te quitas o recibes el daño? ¿Quieres ser sabio? Quítate, apártate del mal, ahora!!!!